

(1974) or decades after as García Morales' *Aunt Águeda* and *Bene* (1985) or the subsequent *Elisa's Secret* (1999).

Part II explores a haunting silence that “like a ghost, is the presence of absence” (107), an absence particularly present in Spain's history, from the censorship during the Franco's regime to the 1977 Amnesty Law and Pact of Forgetting that ushered in the Transition and the continued reluctance by some to expose the skeletons in the closet, or in the mass graves that the Civil War left behind. This collective and often unvoiced trauma underlies the work of Julio Llamazares, one of the country's most venerated authors, as Backes demonstrates by filtering his novels *Wolf Moon* (1985) and *The Yellow Rain* (1988) through a Gothic lens. Cristina Fernández Cubas closes section II, an equally lauded writer who, like Llamazares, has not been widely translated and thus remains relatively unknown to international Gothic scholars.

Part III concludes with traumatic memories in the work of Freire, Matute and the inescapable Ruiz Zafón as their protagonists wrestle with recurring images or events, condemned, as was the ghost in *The Devil's Backbone*, “to repeat them like a tragedy” (0:55).

With an agile and engaging prose, *Spectral Spain* is ambitious in its scope covering a vast expanse both in terms of the number of authors introduced and the theoretical frameworks applied. Occasionally this wide approach renders the sources used – from Derrida's hauntology to Kristeva's concept of the abject or Freud's trauma – as an impressive yet superficial methodological catalogue that yields no new angles. Despite these minor hiccups, the author produces some captivating close readings that will appeal to those already familiar with the works analyzed and newcomers alike.

*Spectral Spain* joins a growing revisionist wave on the Gothic and inserts Spain into a Gothic genealogy traditionally considered the exclusive domain of Anglo-Saxon authors. It also reminds us that Spain has many ghosts yet to be exorcised from the collective imagination.

ROCÍO ROEDTJER  
*Independent Scholar*

MARÍA DOLORES CABRERO RODRÍGUEZ-JALÓN, ED. *Diario de guerra del estudiante de arquitectura Francisco Cabrero Torres-Quevedo*. Madrid: Guillermo Escolar Editor, 2023. 222 pp.

*Diario de guerra del estudiante de arquitectura Francisco Cabrero Torres-Quevedo*, editado por la profesora M.<sup>a</sup> Dolores Cabrero Rodríguez-Jalón, se

establece como un valioso relato que combina el día a día de un estudiante universitario en el frente con ilustraciones a lápiz, acuarelas de paisajes y caricaturas que él mismo realizó para dejar mayor constancia de su documento. La escritura es esencialmente telegráfica, abundando en ella frases sucintas y directas en el presente de indicativo. Si bien se prioriza la acción sobre la descripción, en el *Diario* frecuentemente se otorga importancia a cuestiones aparentemente anodinas y de escasa relevancia histórica como, por ejemplo, la información meteorológica, el proceso de construcción de zanjas u otros proyectos de índole defensiva o la escasez de alimentos, quizás para que el autor pudiera cubrirse las espaldas en caso de que el diario fuera interceptado.

En su estructura, este diario se articula en tres partes que a su vez se subdividen en apartados o capítulos. La primera comienza el 18 de julio de 1936, día del alzamiento nacional, y concluye el 15 de noviembre de 1937, cuando Francisco Cabrero Torres-Quevedo llega a Burgos, entonces capital del bando sublevado. Este extenso segmento comprende el arranque de la Guerra Civil, la temporada que pasó Cabrero en el bando republicano como soldado forzoso en el Batallón de Infantería 106, las detenciones y represalias a familiares y allegados, su traslado a la Brigada Disciplinaria, su periplo en el Batallón de Infantería 101, su huida junto con otros soldados aprovechando un “momento de desconcierto” y, para concluir, su alistamiento en el Tercio Ortiz de Zárate en Bilbao.

La segunda parte del diario abarca desde el 16 de noviembre de 1937, al iniciar Cabrero el curso de preparación para alférez provisional, hasta el 21 de diciembre de 1938, justo un día antes de partir al frente de Brunete. Este periodo también engloba sus experiencias en el Batallón de Zapadores, el Frente de Villaverde, su larga convalecencia debido a las fiebres de Malta, su posterior vuelta al campo de batalla y el curso de teniente provisional.

La tercera y última sección del diario, mucho más breve que las dos anteriores, comienza con su marcha al frente de Brunete el 22 de diciembre de 1938 y concluye el 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra que daba por finalizada la guerra civil española. No obstante, cabe señalar que la escritura de este diario sufre algunas interrupciones, de manera que existen lapsos de tiempo prolongados en los que, debido a diferentes razones, el autor opta por no escribir.

Dejando al margen el posicionamiento ideológico del protagonista, su narración nos brinda estimable información sobre la vida en el frente de batalla en los dos bandos beligerantes. El diario también describe de forma pormenorizada determinados hechos cotidianos en diferentes ciudades y pueblos españoles, fundamentalmente Burgos y Santander, durante los casi tres años que duró la conflagración. Acaso la primera parte del diario sea la más atrayente para el lector, dado que muestra la precariedad de las

brigadas disciplinarias, donde el trabajo era intenso y la comida escaseaba, y el episodio de la fuga de Cabrero junto con otros prisioneros aprovechando un momento de confusión ocasionado por un bombardeo de los nacionales. También resulta digno de mención, ya en la segunda parte del diario, su curso de preparación para alférez provisional bajo la supervisión de algunos oficiales de nacionalidad italiana. Al acabar la guerra, el autor del *Diario* pudo finalmente licenciarse y ejercer como arquitecto, aunque no sin haber tenido que volver a cursar algunas asignaturas. De manera similar, la guerra interrumpió, en algunas ocasiones de forma irreversible, los estudios de un gran número de estudiantes universitarios de los dos bandos en conflicto.

El trabajo editorial de M.<sup>a</sup> Dolores Cabrero Rodríguez-Jalón contiene, entre otras cuestiones, un estudio introductorio con interesantes apuntes biográficos sobre el autor, una breve observación sobre los estudiantes universitarios durante la Guerra Civil y un minucioso análisis de la parte gráfica del diario. La editora sostiene que el *Diario de guerra del estudiante de arquitectura Francisco Cabrero Torres-Quevedo* “contribuye a fomentar las investigaciones y el interés artístico por los estudiantes universitarios a los que la Guerra Civil sorprendió” (33), abriendo de este modo la puerta a subsiguientes trabajos de investigación. Uno de los aspectos más destacables del *Diario* es la relación del texto con un añadido visual de acuarelas y logrados dibujos a cera y a lápiz, algunos con anotaciones del propio autor. La cuidada edición de M.<sup>a</sup> Dolores Cabrero Rodríguez-Jalón incluye además numerosas notas explicativas y una amplia relación bibliográfica.

PABLO RUBIO GIJÓN  
*Wenzhou Business College (China)*

JAVIER CASTRO-IBASETA. *Beware the Poetry: Political Satire and the Emergence of a Public Sphere in Madrid, 1595-1643*. University Park: Pennsylvania State UP, 2025. 274 pp.

A caballo entre el estudio literario y la historia cultural, *Beware the Poetry* es una rica investigación en torno a la construcción de un público madrileño a través de la recepción y difusión de la sátira política, de carácter mayormente anónimo, en el siglo XVII, con especial interés en los reinados de Felipe III y Felipe IV, con sus respectivos validos (Lerma y Olivares) y las figuras intelectuales contemporáneas a ellos como Villamediana, Quevedo, Paravicino y otros. Tras una introducción en la que se abordan los objetivos y marco interpretativo, basado en planteamientos sociológicos de Jürgen